



LINIMENTO DE SAN LUIS

CURA EL REUMATISMO



LO QUE NADIE HA HECHO
SE REGALA

¡GRATIS!!

Á los POBRES reumáticos y á los que tengan dolores en el cuerpo y á las sociedades de Beneficencia que lo soliciten, repartiremos **GRATIS** frascos de LINIMENTO DE SAN LUIS, y del ELIXIR del Dr. CHEVALIER desde el 10 de Agosto próximo.

Para mayor comodidad de los POBRES que viven lejos del depósito del LINIMENTO DE SAN LUIS, calle General Liniers 186, se les abonará el importe del pasaje, de ida y vuelta, del tranvía.

EL REUMATISMO Y TODOS LOS DOLORES EN EL CUERPO se curan únicamente FROTÁNDOSE con el LINIMENTO SAN LUIS y tomando á la vez el ELIXIR DEL DOCTOR CHEVALIER.

Plenamente convencidos de la eficacia de nuestros específicos, queremos, por este medio, hacer gozar de sus benéficos resultados á todos los enfermos que sus RECURSOS NO LES PERMITAN ADQUIRIR ESTE MARAVILLOSO REMEDIO.

Los que quieran luchar con el LINIMENTO DE SAN LUIS y ELIXIR ANTIREUMÁTICO CHEVALIER, pueden hacer la misma prueba y el FALLO DE LOS ENFERMOS DECIDIRÁ.

EN TÓDAS LAS BOTICAS
Á UN PESO EL FRASCO

Se regala á toda persona pobre que lo solicite, todos los días de 2 á 4 p.m., en el depósito CALLE GENERAL LINIERS, Núm. 186.

ÚNICO CONCESIONARIO:

FORTUNATO ANZOÁTEGUY.

Es ya conocida de nuestros lectores, la historia de la *Femme au masque*, de que tanto se ha ocupado la prensa en estos últimos días. En nuestro número anterior publicamos los retratos de la dama calumniada y de la verdadera modelo, así como la fotografía del tan famoso cuadro de M. Gervex. Como creemos que la curiosidad de los lectores acerca de ese asunto debe ser grande, reproducimos hoy el grabado que publica *La Vie Illustrée*, en su último número y que reproduce la escena en que madame du Gast se defiende de las acusaciones lanzadas por el abogado M. Barboux.

Parecerá á primera vista original, eso de que la misma ofendida, sea la que asiste á los tribunales á hacer su defensa, pero ese hecho tiene su explicación naturalísima. Madame du Gast, al tener conocimiento de las acusaciones de M. Barboux, buscó un abogado que la defendiera, y como no encontrara ninguno que se prestara para hacer su defensa, ella resolvió concurrir en persona á los tribunales.

Es de creerse que, apesar de sus escasos conocimientos en materias judiciales, madame du Gast saldrá triunfante, pues tiene en su favor argumentos tan contundentes como los siguientes. El cuadro de M. Gervex fué expuesto en Munich hace aproximadamente 20 años, y en esa época madame du Gast solo tenía 15 años.

A más, tiene en su favor la declaración del mismo pintor, que dice, que ni siquiera conocia á madame du Gast, y dice además, que la que le sirvió de modelo fué Mlle. Renard. Por otra parte, esta última confiesa sin ninguna clase de reparos, ser la modelo de M. Gervex y relata su historia en todo de acuerdo con el artista que copió las esculturales formas de su cuerpo.

En el grabado que publicamos, aparece en primer término madame du Gast, y en segundo término M. Barboux, el abogado acusador. Prometemos á nuestros lectores tenerlos al corriente de este interesante *affaire*, tan original como estruendoso.



MADAME DU GAST

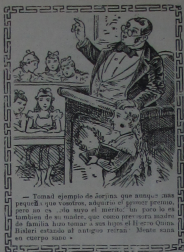
M. BARBOUX

Tos Convulsa

Se cura radical é infaliblemente con
el jarabe puramente vegetal

ANTIFERINA

Miles de certificados justifican la bondad de este notable remedio. Venta en todas las Boticas y en casa de su agente ARMANDO FALCO, 18 de Julio, 114.—BOTICA DEL INDIO.



LIBRERÍA INTERNACIONAL

JOAQUIN TESTASECA



Espléndida publicación de 120 tablas

GRAN RIFA

Asesinato del Marqués de Morés

No vamos a ocuparnos de un hecho reciente, a pesar de que hace recién un mes que se ha visto en juicio público la causa á que dió motivo el asesinato del marqués de Morés.

Hace próximamente seis años llegó á Túnez el nombrado marqués. La idea de explorar parte

del desierto hubieron satisfecho la idea que los habia llevado al asesinato, que era la del robo, huyeron dejando abandonado el cadáver, hasta que fué encontrado en estado de putrefacción y en parte comido por las fieras.

Cuando fué encontrado lo llevaron á Gabés, de



MARQUÉS DE MORÉS



MOHAMED-TAIEB-BEM-BRAHIM
Que descubrió los asesinos de Morés



LE CHANTI EL-KAIR
Asesino del Marqués de Morés

del desierto, era lo que habia llevado á aquel país al señor Morés, y, pocos días después de haber llegado á Gabés, el 16 de Mayo de 1896 se puso en marcha en dirección al desierto, siendo acompañado en su excursión por algunos hijos del país y algunos indígenas.

Pocos días después de haber entrado en la Trípolitania y cuando el éxito de su empresa parecía llegar á su fin, fué sorprendido y asesinado por los mismos individuos que él habia aceptado como acompañantes y que le servían de escolta.

Una vez cometido el crimen y cuando los ban-

allí á Túnez y de esta ciudad á Marsella; últimamente los restos fueron sepultados en París en el cementerio de Cannas. La esposa del marqués ofreció una cantidad al que descubriera á los asesinos de su marido, despertando de este modo el interés.

Un gran señor árabe, Mohamed-Taieb-bem-Brahim director de la famosa secta Kadoya, se ofreció para buscar á los asesinos. Así que se puso en campaña dió con el asesino, ó por lo menos con un sospechoso, que resultó ser el autor de la muerte de Morés. La pesquisa fué rápida y segura.

Catástrofe artística

Así debe llamarse, y así le llama una revista francesa, á la catástrofe ocurrida en la plaza de San Marcos de Venecia, al derrumbarse la his-

ya y ya parecía que aquella artística mole, inclinaba su cabeza vencida por el deterioro del tiempo y llamada por la ley universal de la pesantez.

En el mismo día que se produjo el derrumbe habia sido inspeccionada por una comisión de ingenieros, que ni siquiera tuvieron tiempo para informar sobre el estado de seguridad del campanario. Cuando se observó que empezaban á desprenderse algunos fragmentos de cal, se procedió á desalojar la plaza para evitar desgracias personales, y aún no se habia alejado el último transeunte, cuando se desplomó la torre cubriendo con sus escombros gran parte de la plaza y arrastrando en su caída parte de los edificios contiguos.

Ahora se trata de reconstruirla y á este respecto las opiniones están sumamente divididas. Unos afirman que

no debe reconstruirse, y entre estos se encuentra el poeta Carducci, que consultado sobre el particular, contestó en un telegrama, que decía simplemente «No».

Otros, por el contrario, opinan de opuesta manera y dicen que no solamente debe reconstruirse, sino que debe ser en el mismo lugar y si es posible usando los mismos materiales. La suscripción ha sido iniciada, contándose actualmente con la respetable suma de un millón de liras, ó sea la mitad de los que se necesita para la obra. A esta suscripción, han contribuido infinidad de personajes italianos.



MONTÓN DE ESCOMBROS EN LA PLAZA DE SAN MARCOS

tórica torre conocida con el nombre de Campanile de San Marcos.

La vieja torre, era una de las muchas reliquias del pasado que servía de contemplación á los viajeros y que en todo tiempo ha llamado la atención por su originalidad artística. Mucho tiempo hacia que se habían notado algunas grietas en su mole y á pesar de eso nunca llegó á creerse que tan pronto diera en tierra con todas sus bellezas arquitectónicas, y con todas sus originalidades de estilo. Últimamente las alarmas empezaron á hacerse justificadas, las grietas del campanario se hacían cada vez mayores



VINO

marca =

Emperador

SEXTO BONOMI

Calle Pastor, 73

MONTEVIDEO

El mejor VINO de Sudamérica

ÚNICO é INCOMPARABLE en su tipo

PREFERIDO EN LAS BUENAS MESAS

Pídase en todo Hotel y Restaurant

Los dos teléfonos

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN

CÁMARAS, 80

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CONVENCIÓN, 152

FUNDADOR

SAMUEL BLIXEN

Año III

MONTEVIDEO, AGOSTO 23 DE 1902

Número 88

La Academia General Militar⁽¹⁾

CUMPLE el 25 de Agosto diez y siete años de edad la actual Academia General Militar y aún cuando es esta la edad en que, podría asegurarse, recién comienza en el hombre el desarrollo físico e intelectual, nos ofrece el nombrado instituto un ejemplo que estimamos no ha superado otro alguno de la misma naturaleza: en sólo diez y siete años ha llevado este instituto al ejército tal corriente de sangre nueva, cargada de ideas de progreso y de cultura, que el ejército aquél lleno de los resabios del caudillaje en que empezó a infiltrarse, es el cimiento hoy de la fuerza ciudadana de la República.

El kepi compadón y la frasechavacana, las «danzas con música» y las maniobras piruetescas y el gaucho recamado de oro, de kepi á la nuca y barboquejo al labio, todas estas y otras muchas cosas que distinguían en general, entonces, al ejército en medio del cual nació el Colegio Militar el año

Militar en esta singular mudanza, como injusto sería olvidar que igual fin persiguieron los institutos semejantes que con anterioridad al actual fueron fundados por el general Rivera en medio al fragor de los combates, por el benemérito Joaquín Suárez á la luz de los proyectiles enemigos, por Bernardo Berro en los días en que se preparaba la ruda lucha del caudillaje con los que se inspiraban en ideas elevadas de orden y progreso, y por tantos otros, que abrieron las puertas de la universidad de Marte siempre con fatal fortuna para su estabilidad.

A la actual Academia General Militar ha correspondido el periodo más estable y brillante en la actuación de los institutos de enseñanza militar de la República, y debe creerse que ya nada podrá detener su marcha de progreso y su obra moralizadora, porque se ha hecho carne en todos los ciudadanos que es la Academia General Militar, de los institutos nacionales, el llamado á no desaparecer, y si á engrandecerse más y más para bien del ejército y honor del país.

El ejército cuenta actualmente con una brillante pléyade de jefes y oficiales preparados en los bancos de la Academia General Militar que han sabido distinguirse lo mismo en las oficinas técnico-militares como en los cuerpos del ejército, en el foro militar como en los luctuosos días de pelea, oficialidad que ha colocado por encima de toda otra consideración el cumplimiento del deber.

En el sangriento combate de Tres Arboles cae valientemente al escalar con temerario arrojo la inexpugnable trinchera, el todavía llorado capitán Eduardo Montautti, uno de los alumnos modelos del instituto al que volvió quizá la mirada en sus últimos instantes, y es también en ese combate donde sostienen el honor y fama del instituto de su procedencia, con valiente gallardía, el hoy teniente coronel don Guillermo Rupprecht, y los tenientes don Manuel Fernández y don



CORONEL JUAN RIQUELME Y JEREZ
Primer jefe del Colegio Militar

1885, han ido á ocupar su puesto en los museos de antigüedades al lado de los trofeos gloriosos que aún cuando marchitaron muchas veces con escenas propias del medio falto de educación moral en que se movían, justo es reconocer supo alcanzar entonces como hoy y como sabrá mañana, el valor y la temeridad de nuestros paisanos.

El saber y la cultura son hoy los ornatos más apreciados por nuestros jefes, oficiales y soldados, y así como antes formaban éstos una clase á la vez prepotente y menospreciada, son hoy una parte de los ciudadanos de la República á la que se la acepta como clase por las distinciones que en ellos concurren y el aprecio y cariño de que los rodean sus demás compatriotas.

Nada más injusto que desconocer la importante influencia que ha tenido la Academia General



CORONEL GREGORIO LAMAS
Jefe actual de la Academia Militar

(1) Este trabajo, de un distinguido oficial del ejército, fue expresamente pedido en recuerdo de la fecha del 25 de Agosto, en su carácter de alumno fundador de la Academia General Militar.

Adolfo Méndez Flores, entre otros. En Cerros Blancos se conducen bizarramente los hoy capitán don Eduardo Villagran y tenientes don José Chiappara, don Pedro Onetti, don Héctor Bazzano y don Rufino Ordeix.

En Tarascas merece los elogios de su jefe el alférez Selt Julio Bothwell y en Arbolito y Aceguá se comportan con singular bravura, entre otros, los hoy tenientes coroneles don Cándido Viera y don Estanislao Mendoza y el alférez don Jorge Smith, víctima éste de su temerario arrojé, en el último de los nombrados combates.

En unas u otras secciones del ejército desempeñan hoy honrosamente sus cargos el coronel don Sebastián Buquet, los tenientes coroneles don Cándido Viera, don Luis Fabregat, don Alberto Villa-

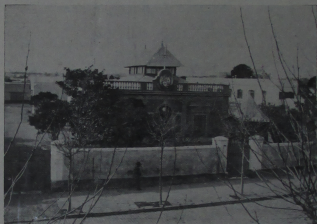
verde y don Alberto Schweizer; los mayores D. Guillermo West, don Coralio Enciso, don Juan A. Pintos, don Felipe Lagar-milla, don Julio Dufrechou, don Arturo Olave y don Gualberto Morera; los capitanes D. don Guillermo Lyons, don Vicente Magallanes, don Manuel Dubra, don Ceferino Villaverde, don Luis Martínez, don Jaime Bravo, don Arturo Lezama, don Atanasildo Suarez, don Roberto Riberós y don Francisco Borquez; los tenientes don Carlos Du-Pré, don Manuel Calveira, don Silvestre Mato, don Isaac López y Castillos, don Jaime Pascual, don Raúl Usher, don Héctor Bazzano, don Eduardo Chaves, don Vicente Puppo, don Pablo J. Caetano, don Juan Villar, don José B. Carbonell, don Rufino Ordeix y tantos otros que, como el comandante Estanislao Mendoza y Durán, los capitanes Eduardo Villagrán, Alberto Cuestas y Sotero Díaz y los tenientes José Chiappara y Enrique Etcheverry, ocupan distintos cargos civiles.

Trescientos ocho alumnos han pasado por los bancos de la Academia General en los diez y siete años transcurridos y si bien no todos han alcanzado la charretera de oficial, todos en cambio han llevado al seno de sus demás conciudadanos,—de las austeras costumbres que son ley en la Academia,—por lo menos el polvo recogido en sus vestiduras, el que aún así ha de ser fecundo en bienes para la República.

Que el 25 de Agosto próximo podamos saludar no sólo a la siempre próspera Academia General Militar sino también a la naciente Academia Naval tan reclamada por la opinión, pues de tan feliz conubio arrancará la época de las grandes prosperidades nacionales.

Al artículo que antecede acompañan los retratos de los coroneles Juan Bernassa y Jerez y Gregorio Lamas, jefe actualmente este último de la Academia Militar y fundador el primero de esta progresista institución. El coronel Bernassa y Jerez no omitió esfuerzos en la época de la creación del Colegio para colocarlo en pie de disciplina y de adelanto y los que fueron sus discípulos le recuerdan con verdadero cariño. En el año 1900 el distinguido militar, dirigiendo el periódico *La Colonia* en la ciudad de este mismo nombre, donde él reside, hizo una publicación dedicada a los ex-alumnos del Colegio haciendo la historia de éste y dando conocimiento de las comunicaciones oficiales cambiadas con motivo de su fundación con el gobierno de la época.

Agregaba el coronel Jerez en su publicación la nómina de los ex-alumnos fundadores y el destino actual de cada uno, dedicándole frases cariñosas y de reconocida justicia. Contestando a la galería de su primer jefe los ex-alumnos redactaron una nota que debieron dirigirle en



EDIFICIO DE LA ACADEMIA GENERAL MILITAR

corporación; pero que no llegó a conocer el distinguido militar por no haber sido posible la firma de toda la corporación a causa de hallarse muchos de los que fueron cadetes, alojados de Montevideo por causas diversas. Uno de ellos la conservó en su poder y al conocer nuestra intención de recordar el aniversario nos la ha facilitado. La publicamos complacidos a continuación: Señor coronel D. Juan Bernassa y Jerez.—Colonia.—Los que suscriben, ex-alumnos de la Escuela Militar que contribuyó a fundar su propaganda verbal y escrita, tienen una gran satisfacción y cumplen gustosos a la vez un deber de consecuencia, al agradecer al que fué primer jefe de la Institución y conserva hoy, con la amistad, la gratitud de todos, el recuerdo que nos dedicó en ocasión del XV.º aniversario de la fundación del establecimiento en que iniciamos la mayor parte y proseguimos otros nuestra carrera.—Con este motivo nos repetimos del señor coronel afmos. y SS. SS. »

Distintas han sido las administraciones porque ha cruzado la existencia de la institución de que nos ocupamos; pero aun en los peores momentos políticos—debe declararse con satisfacción—se han sabido respetar en su recinto todas las opiniones—comprendiendo sin duda que en esa libertad de pensamiento reside la noción de dignidad que debe enaltecer al ejército.

La ópera

Durante esta semana ha ocupado toda la atención en nuestros centros sociales y artísticos, la compañía lírica que está funcionando en Solis. La sala de nuestro primer teatro ha presentado durante las noches de función el más



EL TENOR BIEL PREPARÁNDOSE PARA EL ESTUDIO

brillante aspecto, estando representado en la concurrencia lo más selecto de la sociedad montevideana.

La *troupe*, en conjunto y en detalle es digna de figurar al lado de las mejores entre las que aquí hemos oído en las temporadas de Agosto, que pueden llamarse las clásicas entre nosotros.



LEOPOLDO MUGGER

Entre los artistas que no eran conocidos por nuestro público sino por la fama adquirida en los teatros europeos, figura en primera línea el tenor Julián Biel, poseedor de una voz excepcional, de las raras en este tiempo por lo extensa y lo

hermosa. El señor Biel ha consagrado sus méritos artísticos en teatros como la Scala de Milán, el Liceo de Barcelona y el Real de Madrid, obteniendo triunfos extruendosos, de esos que bastan para hacer célebre a un cantante. Si el martes pasado, en *Aida*, no pudo lucir todas sus facultades, debe atribuirse esto a circunstancias especiales, de modo que el juicio del público debe reservarse para cuando el artista se haga oír en



BIEL, FIRMANDO AUTÓGRAFOS

alguna otra ópera de su repertorio. Ese juicio tiene forzosamente que ser favorable y hay que creer que despertará gran entusiasmo cantando *El Trovador*, ópera que se dice interpreta como solo lo han hecho los tenores más célebres de



EDUARDO GARRIN

otro tiempo. No puede menos de suceder así, puesto que la fama que acompaña al tenor Biel es de las más sólidas, y su reputación la han formado los públicos más inteligentes del mundo. Así pues, en cuanto vuelva a cantar aquí ya á

colegarse ante nosotros á la altura en que se encuentra actualmente en el arte lírico, apesar del corto tiempo que hace que se dedica al teatro.

Riel, es español y un perfecto caballero, cuyo



HARPELLE DARCLEE

trato afable y exquisita cortesía, atraen todas las simpatías.

Descuelgan en la compañía la Darclee, la notable soprano á quien ya conoce nuestro público; Matilde de Lerma,

artista distinguida de hermosa voz y mucho talento; el tenor Garbín que ha demostrado poseer además de excelentes facultades vocales un exquisito sentimiento de intérprete y mucha inteligencia para dar colorido á la frase; el barítono Ancona; la soprano Stehle, la contralto Cuccini y otros artistas dignos por cierto de los calurosos aplausos que reciben.

Con una notable orquesta, unas masas corales bien adiestradas y una lujosa *mise en scène*, el conjunto de la compañía resulta soberbio. Y dirigiendo todo eso, destacándose por su gran talento está el maestro Leopoldo Mugnone, una de las más grandes personalidades en el arte lírico actual. Mugnone es uno de los directores de orquesta más célebres y bien lo ha justificado ante nuestro público en las representaciones que se han efectuado. Es un intérprete genial y entusiasta y su batuta nerviosamente manejada parece subyugar á la falange orquestal é imponerse á todo el conjunto, comunicándole energía, vida y sentimiento. En las óperas que ha extrenado la compañía — «Tosca» y «Germania», por ahora — el gran maestro nos ha hecho conocer, estamos seguros, la verdadera idea é intenciones de los autores, haciendo resaltar todas las bellezas que contienen.

Así pues, puede asegurarse que tenemos en Solís una gran compañía. Su único lunar, y esto aparte de la cuestión artística, son los empresarios y sus secretarios y adláteres que han puesto sus ansias de negocio muy por encima de las consideraciones y la cultura que reclama el público.

En efecto, con una subvención pordemás crecida, como quizás nunca se ha dado en relación al número de funciones, han



MATILDE DE LERMA

puesto precios exorbitantes, aprovechando la circunstancia de que nuestro público no pierde nunca la temporada de ópera en este mes, cuando se incluyen en ella las funciones de gala.

Bueno es que se pretenda una ganancia razonable, pero cuando como en este caso se quiere

obtener una exorbitancia á costa del público, los empresarios no se hacen por cierto nada simpáticos y los de esta compañía ya tendrán ocasión de apreciarlo en años siguientes, si es que pretenden venir aquí á realizar negocio tan pingüe como el que ahora realizan.

Es lástima que esto suceda en esta ocasión por no saber sin duda la empresa que por Montevideo han pasado las mayores celebridades líricas contemporáneas, sin que por eso se hayan tenido con la gente las exigencias de ahora — é ignorando quizá que nuestra sociedad es tan culta como cualquier otra de Europa y merece como aquellas las mayores deferencias.



ADELINA STEHLE

El disgusto que han causado en general estos procederes, no obsta para que se reconozca el valor artístico de la *troupe* á la cual se han discernido nutridos aplausos en cada interpretación, en las que ha habido realmente notables detalles reveladores del talento y facultades de los cantantes.

Sonetos

No temas, nó; yo no diré el secreto
Que para siempre anuestra vida enreda.
Para que el vulgo penetrar no pueda
En nuestro santo hogar, cálido y quieto.

No temas, nó; yo no diré el secreto
Que sepultado dentro el alma queda,
Y callará sus ecos la arboleda
En un silencio placido y discreto.

No diré que te adoro y que me adoras,
Ries conmigo, que conmigo lloras,
Que es mío el beso de tu boca ardiente

Y que al verte pasar al lado mío,
He de mostrarme indiferente y frío
Aunque de pena el corazón reviente.

Vámonos por el mundo calle afuera,
Yo confiado en tu amor y tú sonriente,

Llevando besos en el labio ardiente
Y en nuestras almas la ilusión primera.

Brilla en pleno fulgor la primavera
Con destellos de luz sobre tu frente,
Qué nos importa el mundo, mi inocente!
Si vagamos con rumbo a la quimera...

Deja que en la amplia, ensangrentada arena,
El que caiga vencido se lamente,
No nos atañe la desgracia ajena!

Somos dos elegidos de la suerte:
Yo — el soñador que sueña eternamente,
Y tu — la mujer que ama hasta la muerte,

AXELER A. DEMARCHI.

Uruguayana (Brasil) Agosto 1902.

Mi última novia

Fué primero una idea que pasó rápidamente, un presentimiento que en un fulgor de relámpago me la enseñó como la obligada compañera de mis últimos días. Fué en una de esas noches en que los nervios irritados excitaban la mente y crean raras y fantásticas ideas, que uno mismo se extraña de sentir en horas de lucidez del espíritu; en uno de esos momentos en que la voluntad se encuentra débil para sujetar el pensamiento en los límites razonables. La ví de lejos, entre una bruma oscura, envuelta en sus blancas vestiduras, agitando sus cabellos negros y mirándome, mirándome con sus grandes ojos febricentes, de brillo fatídico y fascinante, con una de esas miradas que hipnotizan. Y, después de aquel momento, he vuelto a verla de más cerca, en las noches de insomnio, en las horas en que en la sombría soledad se piensa en el trecho que resta aún de vida, en las madrugadas silenciosas de este invierno, cuando el viento húmedo del Norte hace flácidos los músculos y desordenada la imaginación; en los días desesperados en que la amargura sube, en ebullición, como protesta contra el destino adverso... Ahora ya me seduce á pesar mío, ya soy casi su víctima, ya no puedo sustraerme á la fatal sugestión...

Es pálida, muy pálida. La fiebre la anima, da luz á sus ojos, dibuja debajo de estos círculos cárdenos, da vida á su boca sensual en un gesto indefinible que no es ni risa, ni sollozo, ni espasmo de placer, ni mueca de dolor, pero que atrae, que atrae como el abismo insondable, como el misterio infinito.... Yo no sabría si besar sus labios ó morderlos, porque parecen ofrecer al propio tiempo, néctar y veneno; no sabría, si acariciar su cuerpo ó estrujarlo, porque

se ofrece en movimientos felinos ó se esquivo perversamente; no sabría si jugar con las negras y sedosas hebras de su cabello ó arrancárselas con furia para, como el lascivo AlmoheDIRH, fumarlas en la pipa... Me da miedo, la odio, trato de alejarla de mi pensamiento, pero ella vuelve obstinada, y aún al despertar la encuentro al lado de mi cama, como un fantasma, mareándome con sus ojos y su aliento cálido que me abrasa, que me enerva, que desorganiza mi mente donde enjendra exóticas ideas...

Y no puedo evitarla. Es intangible, tenue como una niebla, como una nube, y solo para mi toma forma, su terrible forma de seductora irresistible. Ciertamente sabe bien ella que los de corazón lastimado, los decepcionados, los tristes, aquellos á quienes ni les ha tocado una mínima parte de la felicidad común, los que naufragan en la vida, los que después de luchar con la mala suerte son vencidos, encontrarán en sus brazos un calmante: el olvido. Y son sus brazos los que nerviosamente me tiende ofreciéndome la felicidad de olvidar, de seguir con ella la gira fantástica de su eterna peregrinación...

Es la Locura que me llama, que gime á mi oído, me arrastra hacia ella, tendidos los brazos y pronta á estrechárme en ellos... ¿Será pues, *Ella*, mi última amante?

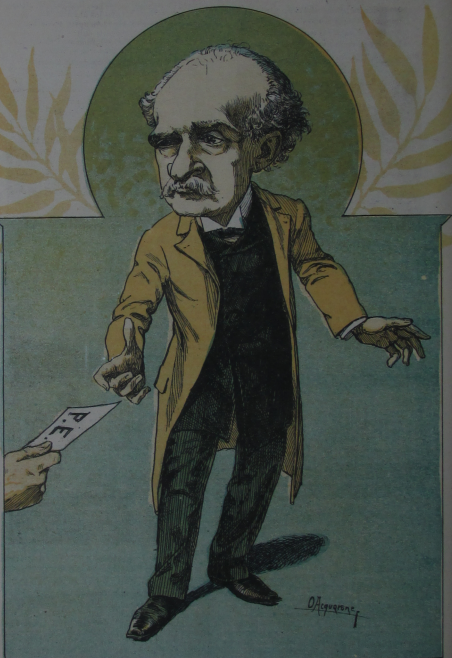
Pero, ni el torbellino de sus placeres, ni sus invenciones fantasmagóricas, ni los encantos de sus misteriosos palacios, ni sus llantos, ni sus risas, ni sus quejas, ni las carcajadas de los histéricos viciados, podrán borrar de mi memoria el recuerdo de Emma, — que es tanta mi desventura, que ni aún en el reino de la última amante podré olvidar á la última novia!

DES GRIEUX.



Hombres del día

José Saavedra



— ¿Presidente?... No lo sé.

— ¿No es este su nombre?

— Sí.

— ¿Pero quien piensa en mí
para la que no pensé?

Paseos por el mundo



PUERTO DE BONE. — ESCENAS DEL DESCARRAQUE.

HAN de interesar de seguro á nuestros lectores los apuntes gráficos de viaje que reproducimos en estas páginas, tanto más cuanto que se refieren á territorios que muy rara vez visita algún americano. Nos los envía el compatriota señor Juan P. Nicola, uno de nuestros amigos corresponsales, que aunque domiciliado transitoriamente en París, hace frecuentes viajes al norte de Africa. En el último realizado en el mes ppdo. sacó varias fotografías de las que tomamos las más interesantes, por más que



APRESTOS DE UNA CARAVANA PARA EL DESIERTO DE SAHARA

todo lo de aquella región tiene que incitar nuestra curiosidad, puesto que allí no han logrado imponerse por completo ni la civilización ni las costumbres europeas y se mantienen aun los hábitos, los trajes, la religión y la manera de ser de esa raza mora tan rodeada de misterios, con sus serralllos, sus creencias fatalistas, su tradicional pereza y sus trágicas venganzas.

Desde Alger hasta Biskra, la última estación del ferrocarril que queda á 20 kilómetros del

desierto de Sahara, todas las ciudades están habitadas por europeos, pero los árabes, por un natural instinto de defensa, se han agrupado en barrios aparte, donde practican sus cultos y costumbres.

El señor Nicola recorrió toda esa línea férrea,



EL SEÑOR NICOLA Y SUS GUÍAS EN LA VEREASE DE UN CAFÉ MORO EN BISKRA (Alger)

entre la cual hay ciudades tan importantes como Oran, Bone, Constantine y Philippeville — línea que no se extiende más porque es imposible construirla sobre ese mar de arena que se llama el Sahara: el inmeaso y árido desierto



UN CAFÉ MORO EN EL MERCADO DE AIN MOULOUD EN MAJNOU CARRE (Algeria)

cuya travesía es, aún hoy día, la más terrible y penosa que pueda imaginarse.

El señor Nicola tentó internarse en él algunos kilómetros y, al efecto, alquiló guías y camellos, incorporándose á una caravana. Anduvo una legua, molestado naturalmente por el paso irregular de aquellos animales, que á poco dieron tales muestras de agitación, que los guías decidieron volver al punto de partida sin perder momento, en previsión de una gran tormenta.



PATIO DE UNA CASA INDÍGENA EN SUSSENA. — GRAN PALMERA.

Y es que, en efecto, el camello en el desierto, es, además del más incansable y sobrio de los caminantes, el barómetro más infalible. Adivina de lejos el *simoun*, y como si tuviera doble vista ve en el horizonte las negras oleadas de arena que levanta ese terrible dominador de aquellas soledades.

Nuestro galante corresponsal estuvo también en Túnez, donde tuvo ocasión de saludar al Bey, recientemente fallecido, un anciano que apenas podía caminar y en Carthage, la residencia del Bey actual y su serrallo.

Lo que más llama la atención en esta ciudad,



CABALLO DEL GOBERNADOR EN EL BAÑO. — SUSSENA.

es su museo repleto de objetos antiquísimos, la mayoría de los cuales extraen de la antigua ciudad de Cartago trabajadores indígenas dirigidos por una congregación religiosa denominada de los Padres Blancos, — y un palacio en ruinas, antigua y tradicional residencia real, donde se enterró el Bey fallecido y se proclamó su sucesor y donde se encuentran riquísimos muebles y mosaicos y la célebre escalera de los Leones.

La capital de Túnez ofrece al viajero no pocas curiosidades, en particular la visita al barrio árabe donde se conservan intactas todas las tradiciones y costumbres de aquella raza:

Los únicos que allí alternan son los napolitanos, por más que no son muy queridos por los naturales, y los judíos que son los comerciantes más fuertes. Es allí donde se hacen maravillosos tegidos de seda y bordados de oro, y lo más



MERCADO DE ANIMALES. — LA VENTA DE BORRICHOS EN ALGER.

curioso es que estos trabajos sólo los realizan los hombres, pues las mujeres jamás se presentan en público sino completamente veladas. Los harems son allí un sagrado inviolable, y sólo penetra en ellos el dueño de la casa y nadie más, ni aun su más íntimo amigo. Nos advierte el señor Nicola que el viaje por aquellos puntos no



VILLATELOS ÁRABES EN ALGER.

es seguro, pues los árabes no son gente de confiar. Hay que tratarlos duramente y con alta-nería, — pues si advierten la más mínima amabilidad ó condescendencia, abusan descaradamente — y sobre todo, tenerles mucha desconfianza, pues á pesar de su haragancia resultan astutos y finos rateros. ¡Válgame su Korán, su Profeta y su Mahoma! A las fotografías que hoy reproducimos, enviadas por el infatigable viajero, agregaremos otras no menos interesantes en números próximos de ROJO y BLANCO, que declara incorporado desde esta fecha al señor Nicola al número de sus buenos amigos y activos cooperadores.

Nota sanducera

La coronación del rey Eduardo VII, fué objeto de festejos entre los ingleses residentes en Paysandú. Su espíritu filantrópico tuvo una elocuente manifestación en el almuerzo campestre con que obsequiaron á un crecido número de criaturas de familias pobres que fueron servidas con toda solícitud y cariño.

Contiguo á la vía férrea, y á pocos pasos de la Estación del Midland, en un terreno que mide aproximadamente una manzana de superficie, cuatro largas mesas en forma de ángulos rectos eran ocupadas á

zadas al tope del palo jabonado plantado en el centro del lugar de la comilona, en el cual instaláronse también rompa-cabezas y otros juegos propios para los muchachos invitados.

Una numerosa multitud presenciaba el interesante espectáculo, presentando el lugar el aspecto de una



LA COMIDA A LOS POBRES

uno y otro lado, por aquel pequeño mundo infantil, que entregado á las más francas expansiones, daba repetidos vivas á los ingleses y á los iniciadores de la fiesta.

Las banderas inglesa y oriental, ondeaban entrela-



GRUPO DE CONCURRENTES Á LA CEREMONIA

romería. Justo es consignar aquí, que el iniciador de la emocionante fiesta lo fué el caballero inglés don Guillermo de Barre. Ofrecemos como detalles gráficos de aquella, dos instantáneas tomadas por el señor Ricardo Pedija.



CABERA DE ESTUDIO, POR CARLOS M. HERRERA

De Arte

Es sabido que nuestro distinguido compatriota Carlos M. Herrera, emprenderá viaje á Europa en breve, para ocupar la nueva beca expresamente costeada para él por nuestro gobierno, como consecuencia de las brillantes pruebas ofrecidas en el último concurso en que el jurado encontró igualmente meritorias las demostraciones realizadas por él y Pedro Blanes Viale, ya en Roma. Como éste, irá Carlos M. Herrera á perfeccionar allí sus estudios de pintura, acompañados ambos de los augurios más felices. De su talento, mucho bueno puede esperarse, allí, donde otro pensionado oriental, Salvador Puig, acaba de merecer el primer premio en el Instituto de Bellas Artes.

Acompaña á estas líneas la reproducción de un trabajo de Herrera, con que ha querido favorecer á ROJO Y BLANCO, cuya Redacción en mucho lo estima.



El curato de **, aldehuela de unos dos mil habitantes á principios del año de 1810, contaba á mucho suponer, con cien ó ciento cincuenta fieles que con beatífico recogimiento iban los domingos y fiestas de guardar á oír la misa que oficiaba el *padrecito* Emilio, como familiarmente llamaban en el lugar á Emilio Casañes, cura ilustradísimo comparado con el resto del clero de su época en el Virreynato del Plata, criollo mestizo, por descender en línea paterna de españoles, que había cursado sus estudios hasta doctorarse en teología en el seminario Vallesoletano del «Reino de las Españas».

Pay Emilio, que así también le llamaba un indiecito que hacía las veces de sacristán en la Iglesia, ayudaba á decir misa, y que era fuera de sus funciones místicas, secretario y ayuda de cámara de Casañes, tenía la virtud del santo, la mansedumbre del justo, y la abnegación del apóstol. Los pacíficos moradores de su parroquia, dada su inocente sencillez, no acertaban á descifrar el difícil enigma que encerraba la estadia en pueblucho de tan escasa importancia — según ellos — de varón tan sabio, como *pay* Emilio.

Eso sí; en **, estaban contentísimos del cura que les había deparado la suerte, ó el Cabildo Eclesiástico, porque *pay* Emilio era humilde, honesto, noble, justiciero, é infinitamente bondadoso.

Su curato producía escasamente lo que en cirios consumía la modesta capilla de *terron*, con techumbre de *paja brava*, pero la bolsa del curita siempre tenía los cordones flojos para socorrer al necesitado. No limitaba su acción á cubrir desnudeces del cuerpo, sino que también

cubría las del alma, con sus sanos y rectos consejos. Los mismos gauchos de equívoca conducta que entonces pululaban por aquellos pagos, tenían en grande estima un saludo de *pay* Emilio, al que respondían con toda humildad, dándose el caso de que más de uno de aquellos bravos, se prosternara al verle pasar junto á sí y sombrero en mano intentara besar su manto, cosa que siempre que podía, evitaba el padre Emilio.

El buen cura, apesar de su juventud que no daba albergue á penas, debía tener una preocupación constante á juzgar por sus repetidas distracciones, por la completa abstracción que solía hacer de lo que le rodeaba, y porque muchas veces, cuando por las noches, en la tertulia de *notables*, que la componían él, el juez de paz del partido, alguno que otro alcalde, y dos ó tres estancieros, solía ensimismarse, hasta el punto de que el juez, que era quien con más confianza le trataba, solía decirle:

— ¡Padre! *Cuidao que se le va el gaúcho*.

Y entonces, *pay* Emilio volvía el rostro á su interlocutor, le sonreía, y tomando el *cimarrón* de manos del indiecito que le acompañaba en sus escursiones chapaba de prisa y con fraición del verdusco líquido.

Los domingos, después de la misa decía el buen padre sermón, y como su fama de gran orador sagrado había llegado ya á oídos de los habitantes de partidos cercanos, en carros, carrretas, tartanas y á caballo (únicos medios de locomoción entonces) se descolgaba á **, todo el vecindario de cinco y diez leguas á la redonda.

Y era de ver entonces, todo el sitio baidío



que llevaba el nombre de «Plazoleta de la Iglesia» por hallarse frente a ésta, enajado de rodados de distintas épocas y colores, atados a cuayas ruedas por medio del *manijador de biralas de plata*, relinchaban con alegría infantil—*caballar, rosillos, overos rosos, alonzos, zainos* y tantísimo *pelo de fletes*, lujosamente *aperaos*, orgullo de una raza valiente é indómita, que el empuje del progreso hace que hoy vaya desapareciendo.

A la hora del sermón, la capilla era pequeña para contener tanta gente, y entonces los rezagados *comian cola*, obligados a situarse en plena calle, á cabeza descubierta, sufriendo las inclemencias del sol, para oír una vez más á *pay* Emilio.

Con pequeñas variantes, todos los domingos, los sermones versaban sobre el mismo tema: el temor á Dios; la grandeza del crucificado; la caridad cristiana; las máximas del divino Maestro! Todo esto dicho con estilo que llevaba impreso un sello especial, con mucha sencillez, conmovía á los fieles que se volvían todo oídos para no perder una sílaba de lo que decía el cura. Siempre concluía el padre Emilio diciendo: «Hijos míos; queridos hermanos en Dios nuestro Señor; amadle á El, sobre todas las cosas. Nada hay tan perfecto como El.»

Terminado el sermón, al comenzar el desfile mientras cada dueño iba por su *parejero*, é interin cada familia ocupaba su vehículo, eran de oír los comentarios!

—Es un sabio!—solía decir el juez.

—¡Pobrecito! ¡Tan bueno! ¡Ay!—decía gimoteando *misia* Gregoria, rica estanciera del partido—¡Si me ha hecho llorar!

—*Pícha!*.... *si sabe el flote!*—decían los *chulos*.

Y el buen pastor de almas salía á la puerta de la iglesia á despedir sus ovejas, repartiendo de paso limosna, medallitas y estampas, que eran agradecidas con un «Dios se lo pague padre» y luego por despedida, el «*adinsito*» de rigor.

El 25 de Mayo de 1810, el pueblo de la capital del Virreynato del Plata (hoy la populosa Buenos Aires) se congregaba frente al Cabildo para proclamar la Independencia Sud-Americana, que se consolidó más tarde. Era viernes. En el pueblo de *s. s.* se supo recién el domingo porque entonces los medios de comunicación eran difíciles. El primero que conoció la noticia fué el padre Emilio, á quien la Junta Revolucionaria le envió un oficio—por un *chasque*,—en el que le decía que «había llegado el momento de utilizar sus importantes servicios á la santa causa de la libertad de los pueblos de América, en holocausto á la cual se venía él sacrificando hacía ya cinco años, desterrado en una población de escasísima importancia para sus relevantes dotes de hombre de talento, por más que tuviera grandísima para los efectos de la emancipación.

Y en realidad, *s. s.* era *cabeza de partido*, de uno de los más ricos de la provincia. Aquel domingo, como de costumbre, iba el padre Emilio á decir sermón; los feligreses empezaron á caer desde temprano, pero en cantidad enorme, única vista, como si una secreta fuerza de atracción los llevara á aquel sitio. Si hasta entonces habían ido seiscientos á ochocientos, aquel domingo fueron mil... mil quinientos... Todo el que tuvo medios de transporte fué, y es

fama que jamás se arrepintieron! Terminada la misa, subió *pay* Emilio, á lo que pomposamente llamaba él, el púlpito, y comenzó su sermón con más alegría y satisfacción que de costumbre; con más brío y con más vehemencia habló de Dios, de sus obras, y de sus inexcrutables designios...

Después les habló de la patria; les dijo todo lo que acababa de ocurrir en la capital, y cuando vió reflejado en el semblante de todos el sentimiento patriótico, cuando notó que del corazón de todos se desprendía el destello de amor sacro por la tierra que todo lo dá, para que todo á ella se le sacrifique, terminó diciendo: «Hermanos míos: Dios es grandioso es sus obras; todos debemos venerarle; pero hay algo tan sublime como su grandeza, algo que el mismo Dios nos manda adorar, porque Dios no quiere que ante él se inclinen esclavos! Ese algo tan grandioso, retenedlo bien en la memoria, porque es más dulce que el nombre de madre... es... ¡la patria! La libertad!...»

¡Hijos míos! Vosotros conmigo y con el resto de los nacidos en esta tierra tenéis el indiscutible derecho de ser libres... A serlo pues, y aunque profane este sagrado recinto que traté luego de purificar con continua penitencia, gritad, que os lo consiento: ¡Viva la patria! ¡Viva la libertad! ¡Viva la... —La emoción ahogó en la garganta del padre Emilio, el final del tercer grito. En cambio, á únis, como electrizados, como respondiendo al mismo pensamiento, aquellas mil ó mil quinientas voces sin distinción de sexos atronaron con un ¡viva! estruendoso la capilla y el espacio; el eco rodó de valle en valle, de montaña en montaña, atravesó el magestuoso Plata, tra puso los Andes, y repetido en todos los ámbitos de América, el eco encontró el eco!.....

Al domingo s. siguiente, los hasta entonces pacíficos moradores de *s. s.* se encontraban engrosando las huestes patriotas, con su buen cura entre ellos.

Ya no oirían más en su capilla la armoniosa y dulce voz de *pay* Emilio diciéndoles un sermón, pero es posible que en Tucuman, frente á la Colonia, ó en los desfiladeros de Cancha-Rayada, oyeran la voz de mando breve y sonora, del capitán Emilio Casañez al conducirlos á la victoria!....

ENRIQUE QUEIROLO.

Buenos Aires, Agosto 1902.



Football.—Por la copa argentina

El domingo tuvo lugar el gran match del campeonato argentino entre los dos clubs vencedores de las series de partidos de esta *league*, jugados en el mismo término de tiempo en ambas orillas: *Alumni* y *C. U. B. C. C.* (Peñarol). Mucha gente acudió a presenciarlo en el campo del Albion, adornado con profusión de banderas nacionales, argentinas e inglesas, sombrillas chinasas y guirnalda de ramos de flores naturales. En cuanto al desarrollo del partido, hay que decir con entera franqueza, que, a pesar de todos los bríos y facultades desarrolladas por los del cuadro del «Peñarol», los del «Alumni» se mostraron superiores á ellos. La comparación no puede resultarles enojosa á aquellos bravos mucha-

juego desarrollado. Como lo dice muy bien un cronista amigo de la prensa diaria, hay que tener



TEAM DEL «ALUMNI»—GARRIGUE



TEAM DEL PEÑAROL

chos de «Peñarol», que merecen de cualquier manera nuestras sinceras felicitaciones por el

tanto como si hubiera resultado vencedor, en el concepto de todos los concurrentes.

en cuenta que el club porteño que nos visitó el domingo, es el gran competidor de todos los de su género en la Argentina, y traía como un brillante laurel 18 *goals* en dos matches con los dos mejores clubs inmediatos á él, amén de muchas otras victorias de menor cuantía. En el ánimo de todos —agrega el mismo cronista— que la derrota iba á ser mucho mayor.

Los dos *goals* apuntados para «Alumni», fueron reñidísimos y hechos ambos por Jorge Brown. Contra la superioridad evidente del team porteño, no era posible exigir más á «Peñarol», que si ha perdido el domingo la *copa argentina* ha ganado sin duda,

Marcha «Rojo y Blanco»

El distinguido maestro Luis Logheder, ha querido asociarse á los regocijos del aniversario patrio dedicando al ejército de la República, una hermosa marcha militar, que debidamente instrumentada para banda, dará al Estado Mayor General por medio de una nota dirigida á su jefe el coronel Márquez. Logheder, viejo amigo de Rojo y Blanco, ha dado el título de nuestra revista á su marcha, que el público de Montevideo escuchará el 25 de Agosto en las retretas que se ha dispuesto den las bandas de los cuerpos de línea, durante aquel día, en las diversas plazas de la ciudad. Y como recuerdo á Rojo y Blanco y

á sus lectores, el maestro ha querido ofrecer también á estos su marcha preparada para piano y que aparece reproducida en

página especial de este número. Hablar de méritos de Logheder es recalcar sobre cosa sabida; por sus méritos, se ha impuesto el maestro á nuestro público, á pesar de su modestia excesiva, y esto basta. Ponderar la *factura*, tampoco nos parece necesario. Un distinguido aficionado que tuvo la satisfacción de leer el original, exclamaba en nuestra presencia: ¡Soberbia! ¡Dejen ustedes que empiecen á tocarla y verán como todo el mundo siente ganas de marchar al compás de Rojo y Blanco!



LUIS LOGHEDER

"ROJO Y BLANCO"

Marcha militar dedicada al Ejército Uruguayo

25 DE AGOSTO DE 1902

(PARA PIANO)

This image shows a handwritten musical score for piano, titled "ROJO Y BLANCO". The score is written on ten staves, arranged in two groups of five. The notation is in black ink on aged, slightly yellowed paper. The music is written in a style typical of early 20th-century manuscript notation, with various notes, rests, and dynamic markings. The title "ROJO Y BLANCO" is written in large, bold, capital letters at the top. Below the title, the subtitle "Marcha militar dedicada al Ejército Uruguayo" is written in a smaller font. The date "25 DE AGOSTO DE 1902" is written below the subtitle, and the instruction "(PARA PIANO)" is written at the bottom. The score is written in a single system, with the staves connected by a horizontal line. The handwriting is clear and legible, with some corrections and erasures visible. The overall appearance is that of a personal manuscript or a draft of a formal score.

Uruguayas



Nuestros callejeos

Tipos populares

Es uno de ellos alguien que se llama conde, y lo será ó no lo será. El hecho es que cuando se le interpela, presenta sus tarjetas con la inscripción conal. Lo encontramos en uno de nuestros últimos callejeos, en las cercanías de la Aduana, y la placa recogió su imagen en el momento de la salutación obligada: *egreggio signore... distintísimo signore... Ecco il conte figlio!* Tiene el hombre, como especialidad culminante, chalecos de corte exclusivo y único. Tipo elegante, hombre fuerte, lleva una vida de aventuras—que él cuenta—y que le hacen presumir de favorecido por la suerte. Sin embargo en estos últimos tiempos nos ha parecido algo tronado. Al pasar frente á él oímos su invariable: *egreggio*, y le vemos tranquilamente alejarse con lesta y acompasada marcha, con-



GIGLIO IL SALUTATORE

tonando suavemente su cuerpo. Es conde ó no es conde este Giglio amable? Decididamente, algo *esconde* esa vida misteriosa del saludador!

Junto al nobilísimo personaje ó cercano á sus dominios de conquista, están el vendedor de frutas azucaradas, capaces de indigestar el estómago mejor de un vendedor de diarios, y el tortillero legendario que ofrece en gran bandeja su *feina*, otro producto que suele hacer las delicias de los muchachos. En verdad, no podemos decir que este género de comercio sea perjudicial para la salud pública, á punto de que pueda llamar la atención de las autoridades, pero esto no obsta á que no supongamos á los dos vendedores—el de las frutas azucaradas y el de las tortillas tan escrupulosos que digamos como para pre-



FRUTAS AZUCARADAS

ocuparse ni poco ni mucho de los componentes que entran en la preparación de su mercancía.

Son sus principales centros de venta, las puertas de las imprentas en las horas de mayor aglomeración de muchachos vendedores, donde hacen su agosto y se entregan al consumo media docena de tortillas á lo menos, cuatro ó cinco idem de pasteles. Dios sabe condimentados cómo y un centenar de azucaradas frutas. Ejercen verdadera sujeción sobre los muchachos que, muchas veces, emplean en tales compras parte de su pequeño capital destinado al negocio de diarios.



EL VENDEDOR DE FRUTAS

Y si no son tan elegantes como el conde, y si no son condes tampoco, apostamos á que *esconden* más que el los enjuagues á que están sujetas sus elaboraciones.



POR las serenas regiones donde en palacio de pórvido habita el Ideal, vaga sonámbulo de amores, con sus blancos ensueños, Ionne el trovador.

Ambicionado la gloria, por la que peleó cien batallas, recogiendo en las cruentas jornadas, girones de desengaños.

En las justas á que fué retado para luchar por la conquista de la felicidad, rota la coraza de su decisión, rindió muchas veces las armas, ante enemigos envidiosos y traidores!

Quiso arrancar al laúd trovas y cántigas que immortalizaran su nombre, y jamás pudo hacer vibrar sus cuerdas, porque la diosa Inspiración se negaba á concederle sus favores.

¡Soñó en el amor!

En viejos pergaminos había leído que en el país donde vivía el Ideal, existían mujeres que daban con su amor la gloria, con sus ternezas la felicidad, inspiradoras de los eternos poemas...

Y Ionne, el trovador, emprendió la marcha resuelto y alegre, hacia el bosque que circunda el país de los Ensueños.

Fatigado de la jornada, llegó al límite de la senda en el momento en que el sol se acostaba en su lecho de oro fundido, inundando el horizonte con sus postreros esplendores.

Ionne buscó el descanso al pie de un frondoso árbol y no tardó Morfeo en volar á su lado, abanicándole suavemente con sus alas, hasta que le dejó dormido.

Entonces comenzaron á poblar el bosque todos los seres misteriosos que lo habitan: las ninfas de los ojos color trébol, las náyades que moran en los verdes lagos, los faunos, los gnomos que guardan los tesoros de la tierra, las hadas que hilan en las fuentes destlustradoras copas de purísimo cristal, y toda suerte de geniecillos revoltosos, de egos que hacen murmurar á los arroyuelos, que se deslizan entre guijas de colores y mueven con ruido agradable y misterioso las ramas de los árboles.

No tardaron en descubrir á Ionne dormido, al cual alumbró Diana desde las alturas, con su luz azulada y poética.

—Un trovador, exclamó un hada.

—Ea verdad — dijeron todas contemplándole.

—¿Qué murmura? — preguntó una de las náyades.

Todas guardaron silencio.

Ionne, en sueños murmuraba:

«Concédeme, Ideal, tú que dominas la mente y alientas los corazones, concédeme el amor de la mujer más buena, de la más noble que jamás haya abandonado tus encantadores dominios, que no sepa de las miserias de la vida... ¡Quiero amar!...»

Un geniecillo partió hasta el alcázar de pórvido del Ideal, y allí, habló á su señor:

«En el bosque está un trovador. Viene en tu busca á demandar el amor de una mujer.»

Y el Ideal, dominador de la vida, señor de los corazones, entregó al geniecillo la llave del santuario en que moran las doncellas buenas, las elegidas, y ordenó que hasta él condujeran á Ionne el trovador.

Y cuando llegó al pórtico del santuario, en lo alto de la regia escalinata, circundada de lirios, miosotis y caléndulas, sentada en un trono que forjaron las Virtudes, rodeada de los coros de Potestades y Dominaciones, apareció Ella, la soñada, fulgente, esplendorosa, sonriendo con risa de ángel.

Y ella, pronunció, con voz que oídos humanos jamás oyeron:

« Ven á mí, Ionne! ; Desde el primer momento fuiste el elegido! Cíñe ahora tu armadura, y, cru-

zado caballero de la idea nueva, ve á pelear las batallas de la vida en las que serás triunfador.

Tus gestas y hazañas serán immortalizadas, porque de hoy la gloria te acompaña.

¡Canta! Tu lira, inspirada por mi amor, vibrará el salmo de la vida y entonará esa música divina, que escuchó la Sulamita.

La glosa del cantar de los cantares, será para nuestras almas el poema inmortal. ¡Héme aquí, que soy tuya, Ionne, mi amado trovador! »

Y de lo alto de su trono tendió su mano al doncel. Los genios, las hadas, las ninfas, tejieron coronas de azahares, ciñeron su frente, y, en el bosque que circunda el palacio del Ideal, Amor, el gran sacerdote, pontificó la bendición eterna...

ENRIQ ROAMTOILLE.

Para "Rojo y Blanco"

DISCULPAS

Siento que por mi imprudencia
se conozcan tus excesos...
; Ya sé con cuánta inocencia
me dabas aquellos besos.
Lamento haber ofendido
tu pudor y tu decoro,
y estoy tan arrepentido
y triste, que casi lloro...
Por mí no pases cuidado
pues te juro por mi honor...
que dire que me has besado
con muchísimo pudor...

Madrid, 1902.

Amor

En el cielo de tu cara
hay siempre dos angelitos
que se asoman á tus ojos,
si se miran en los míos.
Y se entretienen los ángeles
cuando están *desoca* ados
bebiendo el fresco perfume
que se escapa de tus labios.
Por eso preciosa mía
quiero estar siempre mirándote:
porque me dan mucha rabia
los orios de los dos ángeles.

NICANOR RODRIGUEZ DE CELIS.

Versos

Ven si amas los versos,
los extraños versos, esos versos que hablan
de recuerdos viejos, de pasadas dichas,
de memorias trágicas...
Si amas las historias de las penas grandes,
de los ojos lánguidos, de las frentes pálidas,
de las bocas mudas,
de las muertas almas,
dímelo, bien mío, te hablaré de frías
esperanzas trémulas, de ilusiones blancas,
de caricias tiernas
que la madre santa
arrolló á su hijo
en los sueños diáfanos de la muerta infancia
Te hablaré de besos y caricias dulces,
de unos labios rojos,
de perfumes gratos,
de cabellos blondos,
de miradas llenas de promesas grandes,
hechas con los ojos
que encerraban lauros, que encerraban gloria,

que encerraban lloros.
Sentirás la historia
de mi edad temprana,
mis primeros versos,
mis primeras lágrimas,
la primera nieve
que cayó en mi alma,
y secó en mis ojos el amargo llanto,
y secó las flores de mis esperanzas.
Te hablaré de insomnios,
te hablaré de canas,
y de flores viejas,
y cenizas blancas.
Ven si amas los versos,
los extraños versos, esos versos que hablan
de recuerdos viejos,
de pasadas dichas y memorias trágicas!

1902

EDUARDO RICHLING (hijo).

Silvia y sus maridos

Escena de la comedia «Silvia ou la caricature d'amour», ilustrada con fotografías de la Réjane y los artistas que la acompañaron en el estreno

Silvia, casada antes de la revolución francesa con un Marqués, se divorcia en la época revolucionaria y se ve obligada á casarse con Nicolás Gagnon, rústico que había arrendado las tierras del Marqués; y divorciada de nuevo durante el Imperio, es casada por el Emperador con un mariscal Taillefer, que Napoleón ha hecho Duque de Spalato. Haciendo con este tercer marido el viaje de bodas por Italia, un día de Carnaval en Venecia, se encuentra Silvia de pronto con sus tres maridos en un hotel y entonces se desarrolla la escena que vamos á traducir.

El Mariscal.—¿Queréis comer con esa máscara?
¡Quitáosla!



ACTO IV.—ESCENA V.—EL MARISCAL.—EL MARQUÉS.—SILVIA (MADAME RÉJANE).—NICOLÁS GAGNON

Silvia.—No, señor; no me la quito.

El Mariscal.—¿Qué ocurrencia!

Silvia.—Estamos en Carnaval y quiero intrigar.

En toda la jornada no lo he hecho todavía.

El Mariscal.—¿Ah!; Ah!... Intrigar... ¿Y á quién?

Silvia.—¿Qué sabéis?

El Mariscal.—¿Es para intrigar, qué decís eso?

Silvia.—Indudablemente.

El Mariscal.—Pues si los conocéis, presentádmelos. Esto es lo conveniente, puesto que soy vuestro marido.

Silvia.—Es más conveniente de lo que podéis imaginar y no dejaré de hacerlo. Pero voy á empezar por hacerles una pregunta. Señores, ¿os conocéis?

El Marqués.—(con cortesía extrema).—No, señora, no tengo el honor de conocer al señor.

Nicolás.—(con más reserva).—Ni yo, señor.

El Marqués.—No es la primera vez que la casualidad nos reúne en esta mesa. Creo que hemos llegado á Venecia y á este hotel al mismo tiempo, hace tres días. Pero acabo de notar recién, que el señor y yo somos compatriotas.

Silvia.—¿Compatriotas?... ¿Sois algo más?

Nicolás.—¿Bah?

Silvia.—Teneis una especie de parentesco por alianza.

Nicolás.—¿Ah?

El Marqués.—¿Ah?... Pero... Yo me considero muy honrado.

Nicolás.—(inclinándose).—Yo también, señor.

Silvia.—(riendo).—¿Cuál de los dos?... Ahora, es necesario que os presente á mi marido...

El Mariscal.—Sí...

Silvia.—Que es mariscal de Francia y de la primera nobleza imperial. No os digo su nombre, porque sino no habría intriga, y

vosotros vais á jurarme que los vuestros no serán pronunciados.

El Marqués.—Señora, lo juro.

Nicolás.—Lo juro.

Silvia.—(á parte).—Uff... (Al Mariscal).—Servidme de ese vinillo de Asti; nóme desagrada.

El Mariscal.—Estos pichones son también muy buenos.

El Marqués.—Os aconsejo que os dediqueis á ellos, señor Mariscal; es el único plato comible. Yo he devorado el mío y he concluido.

Silvia.—No os retireis, al menos, yo iba á hacerlos la presentación.

El Marqués.—Señora, me quedaré á veros comer, todo el tiempo que queráis.

Silvia.—(rechazando su plato).—No, solo tengo sed.

El Mariscal.—Veamos, tengo prisa en conocer al señor.

Silvia.—Esperad. Reflexiono. (Mira al Marqués como para estudiar su fisonomía, y después dice, fingiendo que titubea). El señor... es de antigua nobleza.

El Marqués.—Sí.

Silvia.—Y de la más antigua... Es un hombre... delicado...

El Marqués. — ¡Oh!

Silvia. — Un poco pervertido...

El Marqués. — ¡Eh!...

Silvia. — Muy estragado... Era ya casi viejo en su primera juventud.

El Marqués. — ¡Ah! ¡no!

Silvia. — Os ruego que no me interrumpáis...
(*Con tono afirmativo*). Vos erais casi viejo en vuestra primera juventud... Pero para mí tenéis todo el aspecto de haber permanecido increíblemente joven en vuestra edad madura, y por ello, os felicito.

El Marqués. — Sea enhorabuena.

Silvia (*dirigiéndose de nuevo al Mariscal*). No aprobó la Revolución francesa.

El Mariscal. — ¡Pardiez!

Silvia. — ¡Oh! No es que haya tenido principios contrarios bien definidos; pero ello no estaba en sus gustos y en la índole de su espíritu. París ya no tenía atractivos á sus ojos. Partió para la emigración, donde encontró más privaciones que diversiones. Lo lamento; pero por otra parte, ello no ha perjudicado á su salud, pudo reaparecer en Francia... (*Haciendo que le interroga*). ¿Al principio del reinado?

El Marqués (*sonriendo*). — Sí...

Silvia. — Gracias á la bondad del Soberano, ha recuperado la posesión de una parte de sus bienes... No se le han devuelto tierras...

El Marqués. — Eso es, Proseguid.

Silvia. — No, es mejor que prosigáis vos mismo. A partir de este punto, mi clarividencia falla, y no quiero arriesgar mi reputación, diciendos cosas demasiado precisas en vez de generalidades.

El Marqués. — No habeis dicho nada que no sea exacto. En efecto, el Soberano en vez de tierras me ha dado rentas: esto es más fácil de llevar y me convenia. Yo estaba un poco disgustado del matrimonio...

Silvia. — Después de ciertos fastidios que tuvisteis.

El Marqués. — Sí... y muy disgustado de la sociedad de París, donde ya no encontraba mis costumbres. He preferido para en adelante el celibato y la libertad de correrla. Busco el placer en todos los lugares del mundo en que se encuentra; vale bien la pena de que uno se incomode por él. Soy contentadizo y no tengo el humor sombrío como los jóvenes de hoy. Mi corazón se satisface con poco, como mi estómago. Se dice que tengo tan poco cerebro como un pájaro: no lo niego. Me divierto como los pájaros del cielo, con un poco del sol y un poco de música. Por eso, Italia, es mi país predilecto, y he venido á pasar el Carnaval en Venecia.

Silvia (*encantada*). — ¡Ah, qué bien está dicho eso!

El Mariscal. — Sí... Señor, mi estómago va á contentarse con poco como el vuestro. Salvo los pichones, no hay nada que se deje comer. Ved este hígado á la Veneciana que apesta de cebolla... (*Rechaza su plato*).

Silvia. — Esto no es interesante. Pasemos á vuestro *cis á cis*.

El Mariscal. — Sí.

Silvia. (*después de haber mirado con detención á Nicolás que parece muy incomodado*). — El señor... tiene sus orígenes en el pueblo.

Nicolás (*modestamente*). — Sí.

Silvia. — Pero nació en el momento en que las distinciones de castas se abolían, en que

la igualdad estaba triunfante, en que sacrificábamos nuestros privilegios en el altar de la Patria. Los más humildes en ese tiempo, levantaban los ojos muy arriba. Apostemos que ha procedido como los demás. Tenia una inteligencia poco común y una voluntad resuelta; puesto que no se debía ascender más que por el mérito, tenía el derecho de pretender todo.

Nicolás (*confundido*). — Señora...

Silvia. — Pero yo supongo que es apasionado.

El Mariscal. — ¡Ah! ¡ah! el picarón...

Silvia. — Señor, permitidme... Apostemos que si fué ambicioso, no lo fué de la fortuna solamente. Quizá, su corazón, tuvo también sus miras algo temerarias.

Nicolás (*muy sorprendido*). — Es verdad, señora.

Silvia. — ¿Me arriesgo demasiado? No, no me suelto... Supongo que á causa de esto, el amor no os sonrió mucho tiempo; pero que la fortuna os trató mejor. Lo juzgo así al veros. ¿No es cierto?

Nicolás. — Más cierto de lo que pensais. Yo tenia algunas disposiciones para el comercio, y, después de haber probado la agricultura, hice especulaciones con éxito sobre los bienes nacionales. Cuando tuve fondos suficientes, me hice proveedor de ejército. Sino hubiera una groseria insostenible en envanecerse de su dinero, os diria que he amontonado mucho. Lo gozo lo mejor que me es posible. Viajo como nuestro noble comensal, en busca del placer y del gusto. Y para decirlo todo, he venido á pasar el Carnaval en Venecia.

Silvia. — Os presento mis cumplimientos. — (*Al Mariscal*). — Servidme otra vez vino, aunque ya no sé lo que hago ni lo que digo.

Nicolás. — Señora, soy yo quien os presento mis cumplimientos. Estoy confundido de vuestro talento para la adivinación. Afirmaria que sois hechicera, si creyera en la existencia de ellos.

El Marqués. — Yo creo simplemente que es fisonomista; pero confieso sin vuelta que sus juicios son de una seguridad extraordinaria.

Silvia. — ¡Fisonomista!... Vamos á ver si vosotros lo sois, señores, y lo que pensais de mí. (*Se desenmascara. Se ve que el Marqués y Nicolás la reconocen inmediatamente, pero no lo dan á entender*).

El Marqués. (*después de una buena pausa*). — ¡Ah! Señora, no hay necesidad de ser fisonomista, no hay más que tener ojos, para darse cuenta de que sois la mujer más agradable que se pueda encontrar.

Nicolás. — Sí.

El Marqués. — Compadezco á los que no os hayan visto más que una vez. No deben desear otra felicidad que la de volver á veros.

Nicolás. — ¡Ah! Seguramente.

El Marqués. — Así es que no contéis con que esta noche nos resignemos voluntariamente á dejar vuestra compañía tan pronto y para siempre. El carnaval autoriza muchas libertades. El señor Mariscal ha de permitir que pasemos toda esta noche juntos y que aprovechemos en común los recursos de diversion que Venecia puede ofrecernos.

El Mariscal (*levantándose*). — ¡Pardiez! Sí. No seré yo quien contradiré jamás esas amistades bruscas que se establecen en el campo de batalla

Brasileños

Otorgamos el retrato del distinguido abogado brasileño, doctor Lacerda de Almeida que después de haber militado activamente en la política del estado de Rio Grande, donde organizó el partido católico para contrarrestar la escuela de Conte, adoptada por el gobierno del doctor Castillo, luego que se proclamó la república en el Brasil, llegó a ser diputado de aquel estado, levantando con bríos en el parlamento la bandera de su partido. Después de ciertas evoluciones políticas, abrió su estudio de abogado en Rio Janeiro y son tales sus aptitudes que muy pronto adquirió por espontáneo ofrecimiento de la Congregación de la Facultad Libre, la cátedra de derecho civil que todavía ejerce con notable mérito. Fue miembro de la primera comisión compuesta de cinco notables, encargada por el gobierno del Brasil del estudio e informe sobre el proyecto de revisión del Código Civil del doctor Clovio Bevilacqua, otro distinguido jurisconsulto brasileño.

El doctor Lacerda de Almeida es un católico activo que no pierde oportunidad de exponer sus ideales así en la prensa como en la tribuna. Sus trabajos en el foro son conocidos en su país lo mismo que en el extranjero, lo que entre otras distinciones le ha valido el nombramiento de miembro correspondiente de la «Asociación de Derecho Comparado y Economía Política» de Berlín. Su estudio es uno de los que más trabajan en Rio Janeiro y sus opiniones son reconocidas como altamente imparciales, justicieras y acertadas por sus colegas.



DR. LACERDA DE ALMEIDA

La obra de la amistad



CASA ADQUIRIDA PARA LA VIUDA E HIJOS DE JUAN JOSÉ CASTRO

A raíz de la muerte del señor Juan José Castro, y a iniciativa del señor Felix Revello, se levantó en Montevideo una suscripción destinada a adquirir una casa con destino a la viuda e hijos de aquel querido y honrado ciudadano. La iniciativa tuvo el mejor éxito y recientemente acaba de firmarse ante el escribano don Osvaldo Acosta la escritura de la propiedad adquirida y contigua al Campo Eszkaro, en presencia de los señores José Batlle y Ordoñez, José Pedro Ramírez, Antonio María Rodríguez y algunos otros ciudadanos que dieron al simpático suceso el carácter que pretendió el iniciador, asociando a la obra el concurso de altas personalidades.

La historia de los cupones



EL PÚBLICO FRENTE A LA CASA FOX

Sorprendió en los últimos días a nuestro público la noticia del importante diario *El Nacional* sobre el negocio de los cupones invertidos por Georges Fox y C.^a, acusándolos de explotación y estafa—lo que ha dado motivo a una acusación por dichos señores anunciada ante nuestros tribunales.—Cierta ó no la versión del colega—que de esto se encargará ahora la justicia—es el caso que entre los múltiples tonederos de los cupones se produjo el pánico y que acudieron por centenares a interponer reclamos. La vista que publicamos fué tomada en el mismo día de aparecer en aquel diario el artículo acusado y que produjo verdadera sensación por las ramificaciones que en el público tenía ya el negocio.

Bibliográfica

Julio María Sosa, joven é ilustrado periodista, acaba de publicar bajo los auspicios del club «Vida Nueva» y editado por éste, el libro *Lavalleya y Oribe*, que tuvo su origen en artículos de diario en época muy cercana, como contestación á otro libro de Luis Alberto de Herrera *La tierra charriña*.

ROJO Y BLANCO, no abre opiniones sobre los fines políticos que pueda perseguir la publicación del libro de Sosa, pero cualesquiera sean las opiniones en él vertidas, es indudable que acusa en su autor una gran labor y un continuado estudio de la historia patria muy digno de ser tenido en cuenta. El autor de *Lavalleya y Oribe*, es una de las brillantes promesas que ofrece á la patria la juventud que cruza ahora las aulas, hace sus armas en la prensa y ocupa la tribuna de «Vida Nueva» ó de los centros que llevan activa vida política. La biblioteca del club, que ha tomado á su cargo la edición del libro, obtiene con éste un concurso importante. Diremos para terminar esta breve nota, que un buen número de jóvenes y aún de viejos escritores, se proponen apreciar por la prensa la obra de Sosa, cuya documentación puede sin duda dar lugar á muy saludables controversias históricas, siempre que, como es de esperarse, se mantengan en el sereno límite de la razón y del estudio.



JULIO MARÍA SOSA

De duelo

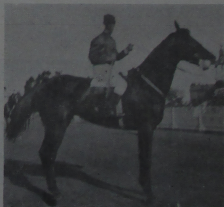
La sociedad maragata se vió el lunes último conmovida por la noticia de la muerte de la distinguida dama Esperanza C. De la Hantý, hija del bravo coronel José M. Caballero, recordado por su valor y su caballerosidad. Dotada de un espíritu varonil que llenaba de admiración á los que la rodeaban en las horas de prueba, era al mismo tiempo ejemplo de bondad, de virtud y de generosidad de alma. Su muerte ha arrancado á los diarios locales notas sentidas que forman el eco de la sociedad maragata. Sacerdotisa de la religión del amor — dice uno de ellos — hizo de la caridad su postulado mas querido. El hospital de beneficencia de San José débete favores inmensos; para ese asilo hubo mucho de sus caudales y de sus energías, de sus consagraciones y de sus entusiasmos. La sociedad maragata en todas las clases en que la divide la posición y las creencias, viste, pues, de duelo con harto motivo.



ESPERANZA C. DE LA HANTY

Nota hípica

Oro, el alazán hijo de Orbit é Isology acaba de ganar un nuevo clásico en nuestro hipódromo, corriendo con 62 kilos en los 2.750 metros del premio *General Artigas*. En los últimos tiempos estuvo muy enfermo el pensionista del stud Gordon, pero por lo que acaba de demostrar en el clásico hay que confiar en que nada ha perdido de sus gualpezas, á las que vuelve como en los mejores tiempos. Los pupilos de la Ecurie Clover—*Omnium* y *Parlin* que siguieron el domingo tenazmente, no pudieron obtener sinó segundos puestos, á pesar de que la lucha en el clásico presentaba también como adversario á *Lidiador* ganador del mismo premio en el año anterior y á *Khartoum* y *Fido*. El señor Tomás Guillen, propietario de Oro sabe que es poseedor de una alhaja de muchos quilates del mismo metal cuyo nombre lleva. Tratándose del pensionista del stud Gordon no puede decirse que «no todo lo que reluce es oro»; ni puede hablarse displicentemente del vil metal.



ORO—GANADOR DEL PREMIO GENERAL ARTIGAS

Productos Cusenier



PRESIDENTE DEL JURADO

París, 1900



COGNAC

V. H. O.

Grande fine Champagne

de los grandes viñedos
que la casa

CUSENIER

posee en COGNAC



ÚNICO PREMIO

Gran Medalla

--- en el ---

Gran Concurso Vitícola

de COGNAC

• DE 1901 •



La música ennoblec los corazones

TODOS MÚSICOS

MEDIANTE LA

CÍTARA

DE FAMA UNIVERSAL

ES EL INSTRUMENTO MAS FACIL

No se necesita saber música

No hay necesidad de maestro

5000 instrumentos vendidos en un año en la Rep. Argentina

Solo cuesta \$ 8 con 50 piezas

Con las instrucciones impresas que acompañan á cada instrumento, no se necesitan explicaciones personales. Hasta los niños la comprenden y la tocan inmediatamente.

La CÍTARA completa con dos anillos, llave, 50 piezas y su caja sólo cuesta **pesos 11**.

A campaña se remite contra 50 centésimos más, para embalaje de madera. Flete á cargo del receptor.

No dejarse sorprender con cítaras parecidas, con menor cantidad de cuerdas ó bien que no se amoldan á mis cartones musicales.

ÚNICO INTRODUTOR: **P. TONINI, Sarandí, 257 — MONTEVIDEO**

Á MEDIA CUADRA DE LA CATEDRAL

1000 GUITARRAS

esmeradamente concluidas, con casco de cedro y buen formato, superando en hechura y sonoridad á las de 4 y 5 pesos, sólo se venden por. **\$ 2**

MANDOLINES

bien trabajados, con clavijeros, escudo imitación carey, guarda-brazo, etcétera desde. **\$ 5.50**

VIOLINES

européos, buena clase, con estuche forrado y arco correspondiente, desde. **\$ 12**

PIEZAS DE MÚSICA A 5, 10, 15 y 20 CENTÉSIMOS

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE HACE CUALQUIER COMPOSTURA EN INSTRUMENTOS DE CUERDA

Se fabrican instrumentos al gusto del cliente

Director técnico de los talleres: **Juan Pastore**, ex director de una de las principales fábricas de instrumentos en Italia

Dirigir pedidos y solicitar prospectos á la **CASA TONINI, Sarandí, 257 — Montevideo**

Casa en Buenos Aires, San Martín, 684 — Sucursales en Chile y Perú



La cuestión religiosa en Francia

Son por demás conocidos los disturbios habidos en Francia con motivo de un decreto del gobierno mandando cumplir una ley dictada por

el gabinete Waldeck-Roussau que obligaba á las congregaciones religiosas á la excepción el pago de los impuestos que pesan sobre todas las demás instituciones. Como hemos dicho, el gabinete de M. Combes mandó cumplir la ley dando un plazo fijo para ello.

Estas instituciones, poco acostumbradas á pagar ninguna clase de contribución, no recibieron con buena cara á la nueva ley y en su inmensa mayoría se negaron á cumplirla. En estas circunstancias el gobierno ordenó la clausura de todos los conventos y congregaciones que se negaban á pagarlos impuestos, y esto es lo que ha dado motivo á los desórdenes que todos conocen.

El día 27 de Junio hubo una refriega bastante violenta en la Plaza de la Concordia. Esa escena

la relatan los diarios de aquella capital, poco más ó menos en los siguientes términos.

La lucha entre el grupo de católicos y libre pensadores fué de una violencia terrible.

Unos esgrimían bastones y llaves inglesas, otros estoques y puñales. La contienda fué ruda, resultando muchos heridos.

Otro grupo de católicos, poco más de doscientos, que estaban en la terraza del Jardín de las Tullerías, acudieron á defender á sus correligionarios. Algunos arrojaban las sillas y los veladores de los cafés allí establecidos, sobre las cabezas de los radicales. Un grupo de libre pensadores acudió en auxilio de los primeros; entró en el Jardín de las Tullerías, y acometió á los que echaban sillas y

mesas sobre los radicales. El combate se generalizó. Acudieron nuevos radicales, arrojando á los católicos de la terraza del jardín, resultando muchos heridos y contusos.



CALLE DE SAN ROCH, Á LA PARTIDA DE LAS HEREMITAS DE LA PROVIDENCIA

GRABADOS

SELLOS DE GOMA

MONOGRAMAS

PAPEL TIMBRADO

CHAPAS DE BRONCE

GRABADOS TIPOGRÁFICOS

MEDALLAS, MEDALLONES

SELLOS PARA LACRE Y ROPA

ETC., ETC.

¡¡ATENCIÓN!!

**Enviamos Catálogos con precios especiales
para Agentes y Comisionistas**

TALLER HISPANO-URUGUAYO

de PEGUEROLES Y PALISSE

CALLE COLONIA, 68.—MONTEVIDEO

A las cinco de la tarde, llegan á la Plaza de la Concordia el consejero municipal Galli y el diputado por París, Auffray.

Suben uno y otro sobre el pedestal de una de las estatuas que decoran la plaza, y arregan la multitud.

Otros por heridas de estoque y de puñal. Varios tenían las mandíbulas rotas por los golpes de llave inglesa.

Se calcula en diez mil la cifra de los manifestantes de uno y otro bando que acudieron á la Plaza de la Concordia.



LA SALIDA DEL SAGRADO CORAZÓN—COMPRA DE IMÁGENES
FIAS Y DE RECUERDOS RESIDUOS.

El populacho reconoce á Auffray, le arroja del pedestal, le golpea, le pisotea y le causa lesiones de importancia.

La policía interviene otra vez, y procede á hacer nuevas detenciones.

Se calcula que el número de heridos pasaba de cien. La mayoría lo fueron por garrotazos.



ARILLO DE HUÉRFANOS DE LA CONGREGACIÓN DE SAN VICENTE
DE PAUL, LLEGANDO Á LA BUTTE-MONTMARTRE.

Convienen todos los informes en que desde el año 1887, París no había presenciado nada semejante. La manifestación y la lucha superaron considerablemente en importancia, á las de la agitación boulangista y nacionalista.

Publicamos algunas vistas, tomadas en los días de mayor alboroto.

FARMACIA Y DROGUERÍA

DE

BEISSO & C. ^{ÍA}

IMPORTADORES

18 de Julio, 220. * Río Negro, 192

MONTEVIDEO

PRODUCTOS QUÍMICOS, FARMACÉUTICOS Y FOTOGRÁFICOS. ESPECIALIDADES Y ARTÍCULOS PARA LAS ARTES

Únicos depositarios de la renombrada EMULSIÓN ALLEN

Especialidades cuyas bondades recomiendan á la casa

**El vino Yodo, Tónico fosfatado, Vino Kola
Aceite Bacalao Blanco**

La casa atiende á toda clase de pedidos de la ciudad y campaña.

Sección amena

Charada

¡Oh musa de mis santas emociones!
Tú, que con beso ardiente
Posas tu labio en mi marchita frente,
Disipando esos densos nubarrones,
Que del cerebro absorbes el reposo;
Tú, que cual astro luminoso
Inundas con tus rayos de diamante
Los pétalos del alma suavemente,
Haced que apasionado, dulcemente
Como el pilguero de los bosques cante!

Haced que de mi lira broten notas
De sin igual, de mágica armonía,
Que, al caer sobre su alma como gotas
De un fecundo rocío,
Me despierten aquel élixir del río
«blanca y pura cual ninguna»
«Hecha de rayos de luna»
—y de flores del estío—.....

Ella era una *total* y soñadora
Mujer... ¿qué dijo? ¡exhalación de un astro!
¡La hicieron con jasmín y alabastro
Y sonrosadas nubes de una aurora!

Su boca era un estuche de sonrisas;
Sus ojos... ¡poeta de una tarde!...
«Cuántas veces, cobarde,
Mis pupilas amianas,
De su mirada dulce yo apartaba!

En sus encantos *prima* *tercia* estaba,
Mi alma sonadora...
¿Cómo en un lago una argentina barca!
¿Cómo en nido de versos del Petrarca,
una mujer poética que adora!...

Yo la recuerdo siempre, su memoria,
Las alasagitando,
Un perfume de gloria,
En mi alma va dejando!...

Ella endulzó mis horas enlutadas,
Mis horas de veneno!...
Reclinada mi sien sobre su seno,
Mis manos con sus manos enlazadas,
Sentimos palpitar los corazones,
Al compás de unas gratas ilusiones!

Yo naufrago del mundo, en las riberas,
De un alma candorosa y perfumada,
Sentí el calor de ardientes primaveras,
Venidas á mi espíritu en bandada!...

Mis ojos en sus ojos se abismaban
Mis labios con sus labios siempre unidos,
Eran como dos niños,

De apasionados besos
De aquellos... ¡que no acaban!
Porque siempre los labios están presos.

Hoy que al espíritu un dolor abruma
Perdando en lo inabarcable de las cosas
Su recuerdo perfuma—
Como fragantes rosas—
He un insondable mar, la amarga espuma!

Para expresarle mis penas,
Sobre su tumba bendita,
Escribo con azucenas
Este el nombre: ¡Margarita!

Y en mi corazón escrito,
Que de su recuerdo es fosa
—Está su nombre bendito,
Con espinas de una rosa!...

Desde que extinguióse aquella luz brillante,
Que me alumbró el camino
Yo soy un peregrino
Que de mi amor distante,
Pido de puerta en puerta,
Una oración ¡por Dios! para mi muerte,
Y lleno mi cerebro de tormentos
Y mi senda de espinas,
Como banda de pardas golondrinas,
Vayan mis pensamientos
A besar sus memorias cristalinas!

INTRANSIGENTE.

Pregunta

¿Qué capital europeo, es la que forma un nombre y apellido?—Faseo 1.^o

Problema

Un ciclista llega á un puente en campaña donde hay que pagar peaje y no tiene dinero.
El guardia le dice que no puede pasar, pues solo están exentos del pago los peatones.
¿Cómo había hecho para pasar, sin pagar y sin violar las ordenanzas?

NERÓX.

Soluciones.—Al jeroglífico premiado: Santa María madre de Dios *rueda* por nosotros *pecadores ahora* y en la hora de nuestra muerte, Amén Jesús.

A la frase hecha:—*Se va* *revi* *fa* *la* *tropa*.
Al problema:—*Se previnieron*, y como *hombr* *re* *ve* *nido* *vale* *por* *dos*, resultaron 500.
A la charada:—*Esqueleto*.

ÚNICO AGENTE DE ROJO Y BLANCO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

JUSTINIANO CORPORALES

CALLE VICTORIA, 424.—BUENOS AIRES

IMPOTENCIA

rápida y con las acreditadas Píldoras TÓNICO-GENITALES.—\$ 1.50 la caja.—
Exíjase la caja con la firma del único concesionario:

A. Giz Gómez.—18 de Julio, 265.—Montevideo

Correo de la Redacción

Zambo.—La noche caigaba
sus negros crepúsculos
y las lechuzas,
volando al azar...

...no será lechuzas pero anda muy al azar tam-

bién por lo menos escribe como un *fos*.

transigente.—Mucha poesía, pero muy poca cha-

Sul Gema.—Sin duda para que no se note lo desah-

bridos que son sus versos, es que pone sal, al concluir

para que cada uno se los lleve a su gusto.

A. S. J.—Mande otra cosa esto es bastante bueno.

Tirypapa.—Su jeroglífico. En el p... etc, saldrá en

el número próximo por un inconveniente insalvable

no había salido.

Chuckie.—Muy bueno todo lo iremos dando a luz.

Mande otras cosas que mucho promete.

L. O.—No es posible, es demasiado malo en soneto;

haga otra y puede ser que nos arreglemos.



DOMINO Y DOTTO
IMPORTADORES

El vino Barbera de mesa de esta casa es garantido legítimo de pura uva, y **muy superior** a todos los vinos de mesa importados de Europa.

Pruebenlo los almacenes y las familias.

Los dos teléfonos.



¿Que podríamos cantar para despedir a la bella?

¿Vamos a probar el "Duende niñón duende" ... ?

SEMILLAS Y PANTAS
DE TODAS CLASES
Trabajos de flores naturales

UNICOS ESPECIALISTAS
Juan M. Basso y C.^a
No confundir! CALLE 18 DE JULIO, 21

Catálogo gratis Los 2 Teléfonos



CAFÉ MOLIDO

Dos Americanos

Arapey, 196--Sarandí, 230

MONTEVIDEO

Casa en Buenos Aires, Artes, 385

BODEGA NACIONAL

CERRO, 95

VINOS PARA FAMILIA

ÑANDÚ



LOS DOS TELÉFONOS

ÑANDÚ

VINOS PARA FAMILIA

LAMAISSON & VILLEMUR

CERRO, 95

TÉ

CRUZ AZUL

El más aromático y delicioso que se introduce

MARTINS Y Cia.-25 de Mayo, 335

FÓSFOROS

MARCA VICTORIA

LOS ÚNICOS SIN VENENO Y RESISTENTES A LA HUMEDAD

3 CAJAS 5

PRÓXIMAMENTE

GARESE Y CRISPO

Ituzingó, 126.—Montevideo

Máquinas fotográficas y accesorios

Introdutores de los famosos genios de teatro, campaña y marina, marca **FLAMARIÓN**, los mejores del mundo.

Exquisito aperitivo tónico
tebetego
Venta anual en Francia
500,000 cajones

Exposición
Premiado en 26
Exhibido la etiqueta
de su único representante-depositario

AMER PICON

H. Beauteemps
Calle 25 de Agosto, 144
Montevideo—Casa
Central en B. Aires